Un listado para evaluarlos a todos (Editorial)

José L. Arquero (Editor)

Universidad de Sevilla (España)

<http://dx.doi.org/10.12795/EDUCADE.2017.i08.01>

En un trabajo reciente (Arquero, Jiménez-Cardoso & Laffarga Briones, 2017) nos hacíamos eco de una reflexión de Mingers y Willmott (2013) de extrema relevancia y actualidad: el uso de listados para evaluar la calidad de la investigación manda una señal fuerte al mercado, favoreciendo la agenda de determinadas revistas y devaluando la investigación que se publica en cualquier otro sitio, con absoluta independencia de la calidad real del contenido y su contribución. Y efectivamente, entre los principales resultados que encontramos en ese trabajo, que estudiaba los patrones de investigación de los académicos de éxito y su evolución, es un alejamiento cada vez más claro de todo lo que no es "valorado" por los baremos, con independencia de que sea, o no, útil. Se abandonan líneas centrales de investigación en contabilidad (p.e. crítico-normativa) a favor de aquellas que pueden ser publicables en revistas "de calidad"; no se hacen más contribuciones a revistas profesionales, claves en la transferencia del conocimiento, incluso se dejan de publicar manuales o monografías (que no cuentan en nuestra área como mérito) y se dejan de lado las revistas académicas que no están en "la lista" (por si alguien no lo entiende: *Journal of Citation Reports*).

Como resultado, nuestras aportaciones científicas de "mayor calidad" devienen en irrelevantes para mejorar la práctica o la docencia. No lo digo yo, lo dicen los profesionales y los académicos, curiosamente con independencia de su éxito en esta especie de juego de rol en el que se ha convertido nuestra actividad investigadora. Las opiniones de docentes y profesionales son abrumadoramente claras (Arquero, Jiménez-Cardoso & Laffarga Briones, 2016): la importancia de los distintos *outputs* académicos (manuales, normas, artículos de distinto tipo, etc.) para la docencia o para la profesión no se refleja en absoluto en la valoración dada por los sistemas de evaluación, más aún, van al contrario. Lo que más se valora es lo más irrelevante. El efecto, según los mismos académicos, es obvio: las revistas no valoradas no se consideran como opción (aunque sean buenas), se abandonan líneas de investigación potencialmente más prácticas y se supeditan los temas de investigación a lo que puede ser publicable en "revistas de calidad".

Y todo esto basándose de forma dogmática (ya que no admiten razonamientos ni pruebas en contra) en un listado único que resulta ser tremendamente incompleto en el caso de nuestro país (Bordons, Fernández & Gómez, 2002), nuestra área (Arguilés & García-Blandón, 2011) y sesgado, como todos, a revistas de habla inglesa no necesariamente internacionales (Adler & Harzing, 2009); por lo que su uso para evaluar debería ser muy cauteloso (Bordons et al, 2002).

Consideremos lo siguiente. Si a cualquier académico de nuestra área, de cualquier parte del mundo, le preguntas por la *European Accounting Review*, *British Accounting Review*, *Critical Perspectives on Accounting* o *Accounting Forum*, dirán sin dudar que son de las mejores revistas en el área y que publicar un trabajo en cualquiera de ellas es un logro considerable. Pues resulta que si un profesor español tiene un trabajo en la EAR en 2007, uno en CPoA en 2013, uno en la BAR de 2014 y otro en *Accounting Forum*, en 2015, le dirán en la ANECA que no tiene artículos en revistas listadas. Así, sin despeinarse. Porque esas revistas, en esos años no estaban en un listado tan

patéticamente incompleto que obvia a revistas de ese nivel. Eso sí, si ese académico hubiese publicado lo mismo, pero dos años después, sería evaluado como lo mejor, porque ya sí estaban. Claro, esas revistas entran más tarde, la EAR en 2008, y en dos años se pone en Q2-Q1, CPoA y la BAR no entran en el listado hasta ¡2015!, directas en Q2 y luego Q1 (*Accounting Forum*, no está, así que sigue sin valer). Nadie se da cuenta de que (I) la calidad de un trabajo no es la calidad de la revista en la que se publica, (II) la calidad de una revista tampoco puede medirse porque no esté en un listado (incompleto) y (III) aunque esté, tampoco, ya que los indicadores y rankings hay que saber cómo están hechos para poder interpretarlos adecuadamente.

Podría seguir desgranando argumentos y apoyándolos con datos, pero por concluir, que un listado sea incompleto, sesgado a un idioma y sus posiciones se calculen con criterios que no son adecuados a determinadas áreas (por la propia falta de exhaustividad y por el uso de ventanas de citación inadecuadas a campos de maduración más lenta) debería llevar no usarlo, o en su caso a hacerlo de forma secundaria y cautelosa (hay otros más completos), pero la facilidad de cambiar un tedioso trabajo de evaluación por consultar un número que te dan hecho es demasiado tentadora. Total es a cambio de convertir en irrelevante la investigación de un área y arrasar con todas las revistas “que no valen”, magro precio por tal comodidad ¿no?

Ya os digo, un listado único para evaluarnos a todos y atarnos en las tinieblas.

Referencias

- Adler, N. J., & Harzing, A. W. (2009). When knowledge wins: Transcending the sense and nonsense of academic rankings. *Academy of Management Learning & Education*, 8(1), 72-95.
- Argilés, J. M., & Garcia-Blandon, J. (2011). Accounting research: A critical view of the present situation and prospects. *Revista de Contabilidad*, 14(2), 9-34.
- Arquero, J. L., Cardoso, S. M. J., & Briones, J. L. (2016). Utilidad percibida de la producción académica-contable. Opinión de los profesores universitarios y de los profesionales. *Revista de Contabilidad*, 19(2), 239-251.
- Arquero, J. L., Jiménez-Cardoso, S. M., & Laffarga-Briones, J. (2017). Patrones de investigación en contabilidad de los profesores con éxito académico. *Spanish Journal of Finance and Accounting/Revista Española de Financiación y Contabilidad*, 46(3), 327-368.
- Bordons, M., Fernández, M., & Gómez, I. (2002). Advantages and limitations in the use of impact factor measures for the assessment of research performance. *Scientometrics*, 53(2), 195-206.
- Mingers, J., & Willmott, H. (2013). Taylorizing business school research: On the ‘one best way’ performative effects of journal ranking lists. *Human Relations*, 66(8), 1051-1073.

Post scriptum (2 años más tarde, Julio de 2019)

Curiosamente *Accounting Forum* entra en el listado de 2018, directamente a Q1. Sí, no en Q3, sino directo a Q1 ¿tan mala no sería antes, no?

Resulta que un juez ha llegado a la misma conclusión que mantenemos en este editorial en un caso de evaluación de sexenios (Sentencia del Tribunal Supremo de 12 de junio de 2018): “Las aportaciones presentadas por los interesados, no pueden dejar de examinarse sólo por el hecho de que no se publicaran en las revistas o medios incluidos en los índices o listados identificados en la resolución de 26 de noviembre de 2014. Ni tampoco están excluidos por esa sola razón de la máxima valoración permitida por la Orden de 2 de diciembre de 1994. Dependerá de su contenido la evaluación que merezca.”